Modelo de intervención del trabajo social en la calidad de vida de estudiantes de una universidad pública del centro de México

Tania Soto Ramírez*

Javier Carreón Guillen**

Resumen

El desarrollo humano y la pobreza son, sin duda alguna, dos características que distinguen a los grupos en la formación académica. Desde la teoría del capital humano, son el ingreso y la religión dos factores que potencian la formación académica y la calidad de vida, indicada por el emprendimiento, el autoempleo y la satisfacción profesional. En este sentido, el objetivo del presente trabajo fue establecer las condiciones informativas y prácticas para la promoción de la calidad de vida a través del emprendimiento, el autoempleo y la satisfacción. Se realizaron tres estudios, un diagnóstico, una intervención tipo taller y la elaboración de un segundo diagnóstico sobre la calidad de vida tomando como muestra a estudiantes de una universidad pública del centro de México y seleccionados por su nivel de desarrollo y desempeño. Los resultados exhiben que no existen diferencias significativas antes y después de los talleres de emprendimiento, autoempleo y satisfacción, pero sí se aprecian algunos datos que orientarían una discusión y una nueva intervención acotadas tanto por el ingreso como por la religión.

Palabras clave: Calidad de vida, desarrollo humano, pobreza, satisfacción de vida, trabajo social.

Abstract

Human development and poverty are concerns of academic training. From the theory of human capital, income and religion are factors that enhance academic training and quality of life, indicated by entrepreneurship, self-employment and professional satisfaction. The objective of this work was to establish the informative and practical conditions for the promotion of quality of life through entrepreneurship, self-employment and satisfaction. The

^{*} Maestra en Trabajo Social por la ENTS-UNAM, Profesora de Asignatura de la ENTS-UNAM tsr_nanis@hotmail.com

^{**} Dr. en Administración de organizaciones FCA UNAM, Titular "C" TC | javierg@unam.mx

results show that there are no significant differences before and after the entrepreneurship, self-employment and satisfaction workshops, but some data for discussion and a new intervention delimited by income and religion are appreciated.

Keywords: Quality of life, human development, poverty, life satisfaction, social work.

El desarrollo humano es un concepto amplio que se enfoca al proceso mediante el cual se busca mejorar la calidad de vida de las personas, ampliando sus oportunidades y libertades, y permitiéndoles también, alcanzar su máximo potencial en todas las dimensiones de su existencia (Keshky et al., 2020). El enfoque del desarrollo humano se basa en la idea de que el llamado crecimiento económico, por sí solo, no es suficiente para medir el progreso de una determinada sociedad, sino que es menester considerar también otros aspectos fundamentales que inciden en la vida de las personas. El concepto de desarrollo humano fue realmente popularizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través de la publicación del Informe de Desarrollo Humano a partir del año de 1990, cuando presentó el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como una medida compuesta para evaluar el desarrollo de los países (Neill et al., 2023). El IDH es una combinación de indicadores como la esperanza de vida al nacer, el nivel educativo y el ingreso per cápita; se utiliza para clasificar y comparar el desarrollo de distintas naciones.

El desarrollo humano considera tres dimensiones fundamentales:

 Salud: Se refiere al acceso a servicios de atención médica, nutrición adecuada, condiciones sanitarias y, de manera fundamental, a la esperanza de vida al nacer.

- Educación: Incluye la tasa de alfabetización, la asistencia escolar y el acceso a una educación de calidad (la matriculación de los alumnos).
- Ingresos y niveles de vida: Se evalúa a través del ingreso per cápita y la distribución del ingreso mismo en el seno de la sociedad.

El concepto de desarrollo humano también abarca otros aspectos importantes como la equidad de género, la participación política, la protección de los derechos humanos, el acceso a servicios básicos, la sostenibilidad ambiental y la seguridad ciudadana (Shek, 2021).

El enfoque del desarrollo humano pone énfasis en las personas como el centro del desarrollo y busca asegurar que todos los individuos tengan la oportunidad de vivir una vida digna, disfrutando de libertades fundamentales y participando activamente en la sociedad (Santin et al., 2022). Para alcanzar estos objetivos, es necesario implementar políticas y programas que aborden las desigualdades sociales y económicas, en los que se fomente la inclusión social y la protección de los derechos humanos.

México ha enfrentado desafíos significativos en cuanto a la pobreza. Aunque ha tenido avances en ciertos aspectos económicos y sociales, una parte significativa de la población sigue viviendo en condiciones de pobreza o pobreza extrema (Zhang, Wang y Duan, 2023).

La pobreza en México es un problema complejo y multifacético, afectando a diferentes regiones y grupos de la población de manera desigual (Aguilar Medina, 2020). Entre los factores que contribuyen a la pobreza en el país se incluyen los siguientes:

- Desigualdad económica: México ha experimentado una brecha significativa entre los ricos y los pobres, lo que ha llevado a una distribución desigual de los recursos y oportunidades (Bracons y de León Romero, 2021). En la última Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares (ENIGH), levantada el año pasado por el INEGI, la distancia de los ingresos entre el decil uno y el diez fue de 15 veces; sin embargo, todavía en el año 2016, era de 21 veces.
- 2. Falta de acceso a empleo y salarios adecuados: Muchos mexicanos enfrentan dificultades para acceder a empleos bien remunerados y estables, lo que dificulta su capacidad para escapar de la pobreza (Calderón, et al., 2021).
- Falta de acceso a educación y servicios de salud: La falta de acceso a una educación de calidad y servicios de salud adecuados, puede perpetuar el ciclo de pobreza en muchas comunidades (Pinto Alvarado, 2022).
- Altos niveles de informalidad: Una parte significativa de la economía mexicana opera en la informalidad, lo que puede conducir a bajos ingresos y falta de protección social para los trabajadores (Chaves, 2021).

5. Problemas de violencia y seguridad: La violencia y la inseguridad en ciertas áreas pueden tener un impacto negativo en la economía y la calidad de vida de las personas, especialmente de aquellos que viven en situaciones de pobreza (Garcia Meza, 2022).

La calidad de vida y el trabajo social están estrechamente relacionados, ya que el trabajo social tiene como objetivo principal mejorar la calidad de vida de las personas, familias y comunidades que enfrentan diversas dificultades y desafíos sociales (Harenwall et al., 2021). A continuación, analizaremos cómo el trabajo social contribuye a la calidad de vida de las personas y cómo ambos conceptos se vinculan.

Trabajo social y la mejora en la calidad de vida

El trabajo social es una disciplina centrada en la intervención con individuos, grupos y comunidades para contribuir a la superación de problemas sociales, mejorando sus condiciones de vida y promoviendo el bienestar social (Oakley et al., 2021). Los trabajadores sociales trabajan con una amplia gama de poblaciones vulnerables, como personas en situación de pobreza, personas sin hogar, víctimas de abuso, personas que cuenten con alguna discapacidad, entre otros. Su objetivo es abordar las barreras y desigualdades que afectan a estas personas y trabajar con ellas para identificar recursos y soluciones que les permitan mejorar su calidad de vida.

Enfoque holístico

El trabajo social adopta un enfoque holístico al analizar y abordar los problemas sociales (Seng et al., 2021). Los trabajadores sociales no solo se centran en aspectos económicos, sino que también consideran factores emocionales, psicológicos y sociales que influyen en la calidad de vida de las personas. Al abordar estos aspectos de manera integrada, se busca lograr una mejora significativa en la vida de los individuos, grupos y comunidades en las que se interviene.

Acceso a recursos y servicios

Los trabajadores sociales desempeñan un papel fundamental en la conexión de las personas con los recursos y servicios disponibles en la comunidad (Ishfaq y Ahmad, 2023). Esto puede incluir ayuda para acceder a la atención médica, servicios de vivienda, asistencia alimentaria, apoyo emocional, programas de empleo y capacitación; todos ellos, entre otros recursos que contribuyen directamente a mejorar la calidad de vida de las personas que se encuentra en situaciones de vulnerabilidad.

Promoción del cambio social: Además de trabajar desde el nivel individual, los trabajadores sociales también buscan generar cambios desde el nivel estructural y sistémico para abordar las raíces de los problemas sociales (Zhang, Hong y Ma, 2022). Esto puede implicar la promoción de políticas públicas más inclusivas, la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la discriminación y la desigualdad.

En resumen, el trabajo social despliega una amplia gama de intervenciones y estrategias para mejorar la calidad de vida de las personas y promover un cambio positivo en la sociedad (Cayetano Gaspar, 2023). Al abordar las necesidades físicas, emocionales y sociales, el trabajo social busca lograr una mejora significativa en la calidad de vida de aquellas personas que enfrentan evidentes desafíos y dificultades en sus propias vidas.

La historia del trabajo social tiene una narrativa fascinante, las cual se ha desarrollado a lo largo de un siglo (el XX). A continuación, se describe un resumen, muy apretado y solo con pretensiones pedagógicas de los momentos clave en la evolución de esta disciplina:

Movimiento de reforma social (Siglo XIX): Durante el siglo XIX, surgieron movimientos de reforma social que buscaban abordar las condiciones de vida desfavorables y las injusticias sociales que resultaron de la Revolución Industrial (Domínguez y de Mesa, 2021). Activistas y reformadores sociales trabajaron para mejorar las condiciones de trabajo, la vivienda, la educación y la atención médica para los más desfavorecidos.

Pioneros del trabajo social (finales del siglo XIX y principios del XX): El trabajo social moderno comenzó a tomar forma en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX con figuras pioneras como Jane Addams y Mary Richmond en los Estados Unidos y, por otra parte, Octavia Hill en el Reino Unido. Estas figuras históricas abogaron por la profesionalización del trabajo social y se enfocaron en abordar las condiciones de pobreza y de desigualdad.

Desarrollo de la profesión (Principios del siglo XX): El trabajo social en los inicios del siglo XX se consolidó como una profesión reconocida. Se establecieron las primeras escuelas y programas relativos al trabajo social, y se desarrollaron prácticas y teorías basadas

en la intervención con individuos, familias y comunidades (Machado et al., 2022).

Influencia de la Segunda Guerra Mundial y la postguerra (1940-1950): La Segunda Guerra Mundial y el período de posguerra destacaron la necesidad de servicios sociales para los veteranos y la población afectada por el conflicto. El trabajo social se amplió para abordar cuestiones como el trauma de guerra, la rehabilitación y la reintegración social.

Movimientos de los derechos civiles y el cambio social (1960-1970): Durante la década de 1960, el trabajo social se involucró activamente en los movimientos de derechos civiles y en la lucha contra la discriminación racial y la desigualdad social (García Meza, 2022). Los trabajadores sociales jugaron un papel crucial en la promoción de la justicia social y los derechos humanos.

Movimiento de reconceptualización (1965-1980): Es un momento histórico del trabajo social en América Latina, países como Argentina, Colombia, Chile, Brasil y México participaron en el movimiento de reconceptualización que se caracterizaba por una lucha contaste para buscar alternativas que respondieran al contexto social latinoamericano que estaba inmerso en una crisis económica y en donde la gran mayoría de los países se encontraban bajo el mandato de dictaduras políticas. El argumento central del que partía fue que, para poder responder a las condiciones concretas de la realidad, debía tener una práctica social concientizadora, liberadora y emancipatoria. Se utilizó el análisis de las experiencias vividas, se tuvo una participación ideológica y política de forma activa que se articulaba desde la perspectiva del qué-hacer o de la intervención profesional (Estrada-Ospina, 2020).

Enfoque de bienestar y el desarrollo social (1980-1990): En las últimas décadas del siglo XX, el trabajo social amplió su enfoque para abarcar el bienestar y el desarrollo social, además de las intervenciones tradicionales de servicio social (Ruíz, Sancho y García, 2020). Se prestaron más atenciones a temas como la prevención, la promoción del cambio social y la participación comunitaria.

Internacionalización del trabajo social (Siglo XXI): En el siglo XXI, el trabajo social se ha vuelto cada vez más globalizado e interconectado (Monte Ibarra, 2021). Los trabajadores sociales trabajan en contextos internacionales y abordan cuestiones globales como la migración, los derechos humanos, la exclusión, la pobreza, la salud y el cambio climático.

El trabajo social continúa evolucionando para adaptarse a los desafíos emergentes y las necesidades cambiantes de las personas, así como de las comunidades en todo el mundo. La lucha por la justicia social y la promoción del bienestar humano siguen siendo los pilares fundamentales de esta disciplina en constante desarrollo.

A continuación, se presentan algunos de los modelos de intervención más destacados en la evolución del trabajo social:

Modelo de caso: Uno de los primeros modelos de intervención en el trabajo social es el modelo de caso que se desarrolló en la década de 1920 (Haro-Lara, Tite y Caisaguano-Ramos, 2020). Este modelo se centra en el trabajo individualizado con clientes y utiliza la entrevista y la evaluación para identificar problemas y necesidades específicas. El trabajador social colabora con el cliente para desarrollar un plan de intervención personalizado y ofrece apoyo emocional y asistencia práctica para abordar los problemas identificados.

Modelo de grupo: El modelo de grupo surgió en la década de 1930 y se centró en el trabajo con grupos de personas que enfrentaban problemas similares (Lucas-Vélez y Moreira-Valencia, 2022). Los trabajadores sociales utilizaron técnicas de dinámica de grupo y terapia grupal para fomentar la comunicación, la cohesión y el apoyo mutuo entre los miembros del grupo. Este enfoque permitió que las personas compartieran sus experiencias y aprendieran estrategias para enfrentar los desafíos en un contexto de evidente apoyo.

Modelo del cambio social: Durante la década de 1960, el trabajo social adoptó un enfoque más amplio hacia el cambio y la justicia social (Lugo et al., 2021). En ese sentido, los trabajadores sociales se involucraron activamente en movimientos de derechos civiles y lucharon contra la discriminación y la opresión. Este modelo de intervención enfatiza la promoción del cambio social a nivel estructural para abordar las causas subyacentes de las desigualdades, pretendiendo mejorar las condiciones de vida de las poblaciones marginadas.

Modelo de sistemas: A partir de la década de 1970, el modelo de sistemas se hizo patente en el trabajo social (Millán-Franco, 2020). Este enfoque considera a las personas

y las familias como parte de sistemas más grandes como la familia, la comunidad y la sociedad. Los trabajadores sociales evalúan las interacciones y dinámicas dentro de estos sistemas para comprender cómo afectan al bienestar y el funcionamiento de los individuos. Este enfoque ayuda a identificar soluciones más holísticas y contextuales para los diversos problemas.

Modelo de fortalezas y empoderamiento: En las últimas décadas, ha surgido un enfoque de trabajo social centrado en las fortalezas y el empoderamiento de los individuos y las comunidades (Sánchez, de Dios y Tirado, 2020). Los trabajadores sociales se centran en identificar y construir los recursos y habilidades internas de las personas con el propósito de abordar los desafíos que los aquejan. Este modelo busca potenciar a las personas para que tomen un papel activo en su propio proceso de cambio y desarrollo.

Modelo de desarrollo humano: Este modelo de intervención se fundamenta en las teorías que el desarrollo humano sustenta y se centra en el crecimiento y la evolución personal a lo largo del ciclo de vida (Crispín, 2020).

Por consiguiente, la minimización de las afecciones de la pobreza en una zona de bajo desarrollo humano es posible mediante la aplicación de un modelo de intervención orientado hacia el individuo, grupo o comunidad con el que se trabaje, en la cual la aplicación de los modelos está sujeta a las particularidades de la naturaleza del problema social, es por ello que el constante análisis en la innovación de modelos está

vinculada a la formación académica de trabajo social. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es un *pre-post test*, sobre la calidad de vida en referencia a un taller informativo y práctico de emprendimiento, autoempleo y satisfacción profesional.

¿Existen diferencias significativas antes y después de un taller informativo sobre emprendimiento, autoempleo y satisfacción profesional con respecto a la medición *prepost* de la calidad de vida?

Hipótesis 1. En virtud de que la pobreza y la calidad de vida son concomitantes a la información circundante y próxima a la formación académica, se considera que habrá diferencias significativas antes y después de la medición de la calidad de vida.

Hipótesis 2. Si prevalecen diferencias *prepost test* entonces se podrá orientar la formación académica como un eje de emprendimiento, autoempleo y satisfacción profesional para incrementar la calidad de vida, tanto individual como grupal.

Hipótesis 3. La inclusión de la calidad de vida en un modelo de intervención permitirá la disminución de la pobreza, así como de los factores asociados a ella y en relación con la calidad de vida y al desarrollo humano.

Método

Primer estudio:

Se realizó un estudio descriptivo, transversal y exploratorio con una muestra de 100 estudiantes de una universidad pública a los que se les contactó y encuestó a través de su correo institucional previa garantía de confidencialidad y anonimato de sus respuestas, así como

información del proyecto y los responsables de llevarlo a cabo, siguiendo las pautas de la Asociación de Psicología Americana (APA) en su apartado de estudios con humanos.

Se utilizó la Escala de Calidad de Vida (ECV-20), la cual incluye 20 reactivos alusivos al emprendimiento, el autoempleo y la satisfacción profesional. Cada una de los reactivos incluye cinco opciones de respuesta que van desde 0 = "no se parece a mi situación" hasta 5 = "se parece bastante a mi situación".

Segundo estudio:

Se llevó a cabo el modelo de intervención centrado en el emprendimiento a fin de poder generar el autoempleo y la satisfacción profesional de vida. El taller se llevó a cabo, vía zoom, y se cumplieron los protocolos de estudios con las personas, ello de conformidad con el estilo de la APA, así como la garantía de confidencialidad y anonimato, en donde se les advirtió sobre la no remuneración por las actividades participativas o recreativas.

La secuencia del taller inició con la exposición de vídeos sobre emprendimiento, autoempleo y satisfacción profesional. En seguida, se organizaron grupos de discusión con las preguntas activadoras: ¿Las personas merecen lo que tienen?, ¿somos lo que conocemos o hacemos?, ¿estudiar es más importante que cualquier otra actividad? Al final, los participantes escribieron frases motivacionales para exponerlas en una ronda de comentarios finales.

Tercer estudio:

Se aplicó la ECV-20 siguiendo las mismas pautas y lineamientos del primer estudio. La

aplicación se llevó a cabo inmediatamente después de las sesiones programadas en zoom, a fin de medir el efecto de reactancia al taller de emprendimiento, autoempleo y satisfacción.

Los datos de los tres estudios fueron registrados en Excel y procesados en JASP versión 16. Se estimaron los estadísticos descriptivos y de relaciones de dependencia, ello a fin de contrastar la hipótesis de diferencias significativas *pre-post test*. Los valores cercanos a la unidad fueron asu-

midos como evidencia de un no rechazo de la hipótesis nula, así como la consecuente aceptación de variables independientes entre las dimensiones de la calidad de vida; verbigracia: emprendimiento, autoempleo y satisfacción.

Resultados

La edad promedio de la muestra fue de 20.060 con una desviación estándar de 1.399, el ingreso promedio fue cercano a los dos salarios mínimos (véase Tabla No. 1).

Tabla No.1. Estadística descriptiva

	Sexo	Edad	Escolaridad	Ingreso	Religión	Colonia
Datos válidos	100	100	100	100	100	100
Datos faltantes	0	0	0	0	0	0
Media	1.500	20.060	1.760	1.880	1.640	3.080
Desviación Estándar	0.503	1.399	0.698	0.769	1.097	1.316
Mínima	1.000	17.000	1.000	1.000	0.000	1.000
Máxima	2.000	22.000	3.000	3.000	4.000	5.000

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

La mayoría de los encuestados tiene 21 años y solo dos apenas 17 años, aunque las edades de 18, 20 y 22 años tienen frecuencias similares que permiten la comparación de variables relativas a la calidad de vida, tales como el emprendimiento, el autoempleo y la satisfacción (véase Figura No. 1).

25 20-15-10-5-0-17 18 19 20 21 22 Edad

Figura No. 1. Edad de la muestra

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

Los datos revelan que la muestra alcanza un estatus socioeconómico estimado en dos salarios mínimos para la mayoría y de tres salarios mínimos para los restantes. En otras palabras, la muestra se concibe como clase media y se distingue de quienes alcanzan un salario mínimo (véase Figura No. 2).

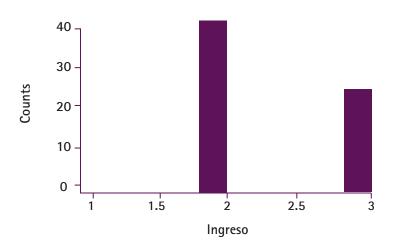


Figura No. 2. Ingreso mensual promedio de la muestra

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

Respecto a la religión se aprecian resultados interesantes. La mayoría profesa el catolicismo, pero no muy lejanos están quienes son protestantes y ambos coexisten con el ateísmo, mormonismo y evangelismo (véase Figura No. 3).

40 30 - 20 - 10 - 20 3 4 Religión

Figura No. 3. Ingreso mensual promedio de la muestra

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

La prueba de distribución normal indica que las mediciones alcanzan los valores de significancia para el no rechazo de la hipótesis nula relativa a la dependencia de las mediciones y la consecuente aceptación de que la distribución es de tipo normal (véase tabla 2). En otras palabras, el instrumento cumple con el requerimiento de normalidad para realizar comparaciones antes y después del taller de calidad de vida.

Tabla No. 2. Prueba de normalidad (Shapiro-Wilk)

Table Not 211 racou de normanada (Shapho VVIIK)						
			W	p		
r1	-	r2	0.920	< .001		
r3	-	r4	0.952	0.001		
r5	-	r6	0.889	< .001		
r7	-	r8	0.951	0.001		
r9	-	r10	0.909	< .001		
r11	-	r12	0.900	< .001		
r13	-	r14	0.951	< .001		
r15	-	r16	0.947	< .001		
r17	-	r18	0.874	< .001		
r19	-	r20	0.940	< .001		

Nota: Los resultados significativos sugieren una desviación de la normalidad.

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

La prueba "t" da diferencias significativas entre el *pre y post test*, sugiere que el efecto de los talleres no fue suficiente para observar una modificación en la calidad de vida, ello de conformidad con la muestra del estudio. Por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula de diferencias significativas y se acepta que las dimensiones de estudio deben orientarse más hacia cuestiones socioeconómicas como el ingreso, o socioculturales como la religión (véase Tabla No. 3).

Tabla No. 3. Prueba T de muestras pareadas

Medida 1		Medida 2	t	df	р	Diferencia Significativa	Desviación Estándar
r1	-	r2	-2.954	99	0.004	-0.370	0.125
r3	-	r4	-2.203	99	0.030	-0.330	0.150
r5	-	r6	-0.517	99	0.607	-0.150	0.290
r7	-	r8	-0.827	99	0.410	-0.140	0.169
r9	-	r10	2.170	99	0.032	0.380	0.175
r11	-	r12	-5.898	99	< .001	-1.250	0.212
r13	-	r14	-3.961	99	< .001	-0.680	0.172
r15	-	r16	2.122	99	0.036	0.430	0.203
r17	-	r18	-3.888	99	< .001	-1.030	0.265
r19	-	r20	8.038	99	< .001	1.260	0.157

Nota: Prueba t de Student.

Fuente: Elaborada con los datos del estudio.

Discusión

El aporte del presente trabajo al estado del arte radica en la comparación de un pre-post test sobre la calidad de vida ante un taller informativo y práctico de la calidad de vida. Los resultados demuestran que el taller no propició diferencias significativas, ello en lo referente con la muestra del estudio, aunque se aprecian algunas variables de orden socioeconómico, como, por ejemplo: el ingreso; y también de orden sociocultural como la religión que permitirían explicar la inhibición del taller sobre la calidad de vida de los estudiantes. Esto es, si la mayoría de los participantes se auto percibe como de cla-

se media alta y profesan la religión católica, entonces será posible que el taller no tuviera efecto por estas dos circunstancias. La expectativa de ser clase media alta supone que su calidad de vida es bastante favorable y la religión católica sugiere que la calidad de vida contraviene el mandamiento de austeridad franciscana. Sin embargo, un porcentaje creciente de la muestra indica que el ingreso y la religión estarían modificando la postura dominante y orientarían la calidad de vida hacia un escenario deseable y, por consiguiente, la comparación del taller entre grupos socioeconómicos y socioculturales podrían anticipar diferencias significativas y

orientar a un modelo de intervención acorde al perfil del individuo o grupo. En este sentido, se recomienda incluir en la medición, factores como la percepción de clase y religión, ello a mayor detalle como estrategias en la formación académica para la elaboración de intervenciones tipo taller.

A lo largo de la historia del trabajo social, se han desarrollado diversos modelos de intervención que reflejan los enfoques teóricos y prácticos utilizados por los profesionales para abordar las necesidades de las personas, familias y comunidades (De Mesa y Domínguez, 2021).

Los trabajadores sociales utilizan marcos teóricos para comprender las etapas de desarrollo y los desafíos típicos que enfrentan las personas en cada uno de los procesos de vida, lo que les permite brindar intervenciones más adecuadas y sobre todo relevantes.

Es importante destacar que estos modelos de intervención no son excluyentes, y los trabajadores sociales pueden integrar diferentes enfoques, según las propias necesidades de los clientes y las situaciones específicas. Además, la evolución del trabajo social sigue en curso, y nuevos enfoques y modelos de intervención siguen naciendo para abordar las complejas problemáticas de la sociedad contemporánea.

Es por ello, que investigaciones como esta deben ser consideradas en un futuro para incorporar al análisis de la elaboración de modelos de intervención, variables de orden socioeconómico, como la percepción de ingreso, su ingreso real y, de carácter sociocultural como la religión a la que pertenecen, porque afectan directamente en el impacto de los resultados de los talleres preventivos.

Al incorporar variables como la percepción del ingreso, el ingreso real y la religión en la impartición de talleres, todo ello favorecerá los resultados de futuras intervenciones, vinculadas a la prevención con talleres, lo que podría permitir coadyuvar a minimizar las afecciones de las problemáticas sociales.

Es importante resaltar la necesidad de la incorporación de diferentes variables a la aplicación de los talleres, por lo que se hace la recomendación de seguir analizando los espacios en los que el trabajador social centre su intervención, ya que al poder incorporar diferentes variables en la planeación de talleres, se podrá arribar al mejoramiento de técnicas e instrumentos, los cuales favorezcan la intervención y generen planeaciones que reflejen la mirada holística de la profesión del trabajo social.

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo fue comparar la calidad de vida estableciendo los efectos de un taller informativo y vivencial del emprendimiento, el autoempleo y la satisfacción profesional. Los resultados muestran que el efecto no fue significativo, aunque se encontró que los factores socioeconómicos y socioculturales estarían incidiendo en el proceso.

Llegando a las siguientes conclusiones: analizar a mayor detalle las percepciones y contrastar esta información con el perfil real de los grupos con los se trabaje, contribuirá a tener un mayor conocimiento sobre los individuos con los que colaboraremos en nuestra intervención.

Es necesario orientar los modelos de intervención acorde al perfil de individuos o grupo para la implementación de talleres con objetivos preventivos, esto con la finalidad de que la información que se imparta en estos espacios tenga una mayor aceptación, ello por parte de los individuos que participan en las sesiones y generen algún tipo de

impacto, el cual eleve o mejore su calidad de vida.

Para finalizar, es importante seguir analizando la intervención profesional, construir en conjunto parámetros que deberán ser contemplados en situaciones futuras para la optimización de los modelos de intervención, los cuales contribuyan en nuestro quehacer profesional.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Medina, J. I. (2020). El Trabajo Social ante el Covid-19. *Trabajo Social UNAM*, (23-24), 33-47. http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/77467
- Bracons, H., y de León Romero, L. P. (2021). Educación universitaria a distancia durante la pandemia de la covid 19. Reflexiones desde el Trabajo Social. *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (16), 247-268. https://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/4385
- Calderón, C. A. T., Lata, B. J. C., Segarra, J. I. T., y Hugo, B. H. (2021). Seguimiento post–reinserción familiar de niños, niñas y adolescentes en tiempos de Covid–19: Una mirada desde el Trabajo Social. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 751–765. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8385874
- Cayetano Gaspar, A. (2023). Intervención del trabajador social en el área de bienestar social en tiempos de Covid-19 en la empresa Banco de crédito del Perú, en el año 2021. http://168.121.45.179/bitstream/hand-le/20.500.11818/6909/TRSUFICIENCIA_CAYETANO%20GASPAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chaves, C. S. (2021). Trabajo Social y pandemia de Covid–19: Estado, cuestión social y procesos de intervención profesional desde la mirada sanitaria: Array. *PLAZA PÚBLICA. Revista de Trabajo Social*, (24), 4-12. https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/917
- Crispín, C. H. Q. (2020). Trabajo Social y el COVID-19: Perspectiva Política, Praxis Profesional y Posibilidad Comunitaria. https://www.margen.org/pandemia/textos/quispe.pdf
- De Mesa, J. C., y Domínguez, P. M. (2021). *Hacia la disrupción digital del trabajo social.* ARANZADI/CIVITAS. https://books.google.com/books?hl=es&tlr=&tid=ukBCEAAAQBAJ&toi=fnd&tpg=PT108&tdq=modelos+intervenci%C3%B3n++trabajo+social+COVID&tots=h9dQN5cdqE&tsig=ce6InF323Cr8Qf-vrf2jyt96f0c
- Domínguez, P. M., y de Mesa, J. C. (2021). *Trabajo social digital frente a la Covid-19*. ARANZADI/CIVITAS. https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=uEBCEAAAQBAJ&oi=fnd&tpg=PT16&tdq=modelos+interven-ci%C3%B3n++trabajo+social+COVID&tots=BeFuMfQMGq&tsig=CenZvbYbcJDY4FQSd9VHVketsH0
- Estrada Ospina, V. M. (2020). La Reconceptualización: una opción a la encrucijada del Trabajo Social en Colombia. Prospectiva.
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&tpid=S0122-12132020000100001#:~:text=La%20Enciclopedia%20plantea%20que%20reconceptualizar,%2C%20reactualizar%2C%20reformular%2C%20reestructurar
- García García, R. (2022). Intervención del trabajador social en salud ante la COVID-19. *Trabajo Social UNAM*, (27-28), 77-97. http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/viewFile/82207/72096

- Garcia Meza, G. (2022). Intervención de la trabajadora social en la orientación y monitoreo a los colaboradores frente al COVID-19 en la Empresa de Transporte Allin Group-Javier Prado. http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/6266
- González, A., y Ramírez, U. F. (2022). La intervención de trabajo social en tiempos de covid-19. Una apuesta de proyección social universitaria desde el enfoque sindémico. *Trabajo social, 24*(1), 193-216. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2256-54932022000100193&script=sci_arttext
- Harenwall, S., Heywood-Everett, S., Henderson, R., Godsell, S., Jordan, S., Moore, A., y Bland, A. R. (2021). Post-Covid-19 syndrome: improvements in health-related quality of life following psychology-led interdisciplinary virtual rehabilitation. *Journal of Primary Care & Community Health*, *12*, 21501319211067674. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/21501319211067674
- Haro-Lara, A. P., Tite, S. R., y Caisaguano-Ramos, J. M. (2020). COVID-19 y rendimiento académico: retos y oportunidades de los estudiantes de educación básica del sector rural. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora. ISSN: 2697-3626, 3*(6 Ed. esp.), 42-51. https://publicacionescd. uleam.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/209
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2022) Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares. Aquascalientes, México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI).
- Ishfaq, A., y Ahmad, G. (2023). Impact of Altruism, Heroism, and Psychological Distress on Quality of Life Among Social Workers During COVID-19. *Pakistan Journal of Psychological Research, 38*(2), 331-347. https://www.researchgate.net/profile/Gulzar-Ahmad-3/publication/371936183_Impact_of_Altruism_Heroism_and_Psychological_Distress_on_Quality_of_Life_Among_Social_Workers_During_COVID-19/links/649c4f8d8de7ed28ba617554/Impact-of-Altruism-Heroism-and-Psychological-Distress-on-Quality-of-Life-Among-Social-Workers-During-COVID-19.pdf?origin=journalDetail&_tp=eyJwYWdII-joiam91cm5hbERIdGFpbCJ9
- Keshky, E., El Sayed, M., Basyouni, S. S., y Al Sabban, A. M. (2020). Getting through COVID-19: The pandemic's impact on the psychology of sustainability, quality of life, and the global economy–A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 11, 585897. https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2020.585897/full
- Lucas-Vélez, J. K., y Moreira-Valencia, J. E. (2022). Rol del trabajador social en movilidad humana situación calle contexto COVID-19 estudio realizado en Cáritas. Período 2020-2021. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora. ISSN: 2697-3626, 5*(10), 189-203. https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/325
- Lugo, G. F. O., Restrepo, J. M. U., Álvarez, M. P., Trejos, J. A. P., y Gómez-Chiappe, N. (2021). Grupos de escucha y apoyo en un hospital universitario como modelo de intervención para profesionales de la salud durante la pandemia de COVID-19. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0034745021001785
- Machado, I. F., Aguilera, L. A., Pérez, A. C., y González, D. R. (2022). Intervención social para asesorar la gestión de gobierno local ante la pandemia por COVID-19. *Avances*, *24*(2), 180-193. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8938906
- Millán-Franco, M. (2020). Trabajo social y covid-19. Un análisis de las consecuencias sociales y sus implicaciones para la intervención social con colectivos vulnerables. In R. Rivera.(Presidencia). Congreso internacional virtual sobre Trabajo Social. Consecuencias psicológicas, sociales, políticas y económicas. EUMED, México. https://www.eumed.net/actas/20/covid/17-trabajo-social-y-covid-19-un-ana-lisis-de-lascon-secuencias-sociales. pdf. https://www.eumed.net/actas/20/covid/17-trabajo-social-y-covid-19-un-ana-lisis-de-las-consecuencias-sociales.pdf
- Monte Ibarra, C. R. (2021). Intervención del trabajador social en las estrategias de prevención del COVID-19 en la empresa SALESLAND INTERNACIONAL SA. http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/5626

- Neill, R. D., McFadden, P., Manthorpe, J., Mallett, J., Currie, D., Schroder, H., ...y MacLochlainn, J. (2023). Changing Responses during the COVID-19 Pandemic: A Comparison of Psychological Wellbeing and Work-Related Quality of Life of UK Health and Social Care Workers. *BioMed*, *3*(3), 369-386. https://www.mdpi.com/2673-8430/3/3/30
- Oakley, B., Tillmann, J., Ruigrok, A., Baranger, A., Takow, C., Charman, T., y Murphy, D. G. (2021). COVID-19 health and social care access for autistic people: European policy review. *Bmj Open*, *11*(6), e045341. https://bm-jopen.bmj.com/content/11/6/e045341.abstract
- Pinto Alvarado, D. B. (2022). Intervención de la trabajadora social frente a la pandemia de Covid19, en la empresa ARIN SA, 2021. http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/6010
- Ruíz, A., Sancho, D., y García, G. (2020). El duelo de los familiares de fallecidos por la Covid-19: Una aproximación desde el trabajo social. *línea, tomado de: https://zaguan. unizar. es/record/109289/files/TAZ-TFG-2021-1797.pdf*. https://zaguan.unizar.es/record/109289/files/TAZ-TFG-2021-1797.pdf?version=1
- Sánchez, M. G., de Dios, M. D. M., y Tirado, A. I. (2020). Escucha activa y trabajo en red como instrumentos de intervención y contacto social en época de confinamiento: el caso de la ERACIS en los Servicios Sociales Comunitarios del Ayuntamiento de Barbate (Cádiz). Servicios sociales y política social, (1), 43-55. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7989744
- Santin, O., Mc Mullan, J., Jenkins, C., Anderson, L. A., y Mc Shane, C. M. (2022). Supporting someone with cancer during the COVID-19 pandemic: A mixed methods analysis of cancer carer's health, quality of life and need for support. *Health & Social Care in the Community*, *30*(5), e3246-e3252. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/hsc.13768
- Seng, B. K., Subramaniam, M., Chung, Y. J., Syed Ahmad, S. A. M., y Chong, S. A. (2021). Resilience and stress in frontline social workers during the COVID-19 pandemic in Singapore. *Asian social work and policy review*, 15(3), 234-243. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/aswp.12237
- Shek, D. T. (2021). COVID-19 and quality of life: Twelve reflections. *Applied Research in Quality of Life*, 16, 1-11. https://link.springer.com/article/10.1007/s11482-020-09898-z
- Zhang, J., Hong, L., y Ma, G. (2022). Socioeconomic status, peer social capital, and quality of life of high school students during COVID-19: A mediation analysis. *Applied Research in Quality of Life*, *17*(5), 3005–3021. https://link.springer.com/article/10.1007/s11482-022-10050-2
- Zhang, Z., Wang, J., y Duan, W. (2023). The Impact of Adolescents' Character Strengths on Quality of Life in Stressful Situations During COVID-19 in China: A Moderated Mediation Approach. *Journal of Evidence-Based Social Work*, 1–15. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/26408066.2023.2231438